

Estados Unidos - Joe Biden: “Se necesita un nuevo orden mundial”

Por: [Rubén Ramos Alizorojo](#)

Globalización, 27 de octubre 2023

[Rebelión](#)

Región: [EEUU](#), [Mundo](#)

Tema: [Hegemonía mundial](#), [Política](#)

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden acaba de declarar: «Vivimos un período de posguerra durante 50 años en el que el mundo funcionaba bastante bien, pero esto, de alguna manera, se quedó sin vapor. Se necesita un nuevo orden mundial».

¿Le escribieron mal “la tarjetita”? ¿Improvisó? Alguno de los “think tanks” del neoconservadorismo USA debe hacerle el favor a Biden de ilustrarlo mejor. No sólo anda perdido en los espacios físicos a donde acude. También lo está en geopolítica mundial. Al respecto, debo precisar:

Uno: El orden mundial bajo la hegemonía del dólar y del gobierno USA como su administrador y policía universal, se está cayendo a pedazos. Este orden mundial surgió del “acuerdo” de Breton Woods” (1944) que tomaron los nazi-sionistas de Estados Unidos, Francia y del Reino Unido dueños de los bancos, los ferrocarriles, las minas, los recursos energéticos, las industrias (incluyendo la de armas), los mares, el comercio. Vale decir, de la economía mundial. Para entonces el poder talasocrático que detentaba el Imperio Británico había pasado a poder de Estados Unidos bajo el poder de los puritanos calvinistas ingleses que invadieron el territorio norteamericano, en 1607 y 1619 extinguiendo a casi toda su población nativa en nombre del “Destino Manifiesto”. Recuérdese que hasta 1922, Gran Bretaña controlaba todos los mares del mundo y el comercio a través de sus aguas; la quinta parte de toda la tierra (30.000.000 km²) y su población que sobrepasaba los 500 millones de habitantes; las principales instituciones internacionales como la Sociedad de Naciones que pasó al control estadounidense como la ONU de nuestros días.

Dos: Durante el período de la post-guerra (que no tiene 50 sino 78 años) ese orden mundial fue impuesto por Estados Unidos y sus “aliados” europeos a todos los estados y pueblos de la tierra a fuerza de invasiones, usurpaciones, golpes de estado, masacres, genocidios, desplazamientos forzosos; echando mano a su poderío bélico, sus bases militares, sus Comandos Integrados, sus aparatos de “inteligencia”, de espionaje, de sedición y, a la OTAN y sus ejércitos secretos o “stand behind”. Recuérdese que gracias a estos “ejércitos”, el Reino Unido consolidó su poderío que luego pasó a Estados Unidos. Éste, creó los suyos hasta el día de hoy. Recuérdese igualmente que todo cuanto Estados Unidos destruyó, depredó, contaminó, exterminó, se hizo -so pretexto- de la “amenaza comunista” erigido en el mito de la llamada “guerra fría”.

Tres: En 1990, con la desaparición de la Unión Soviética (inducida por Estados Unidos) éste,

se “autoproclama” hegemón “global” de la versión neoliberal del orden mundial “liberal” que surgió en 1944. Quedó establecido el Orden Mundial Unipolar (OMU). El “terrorismo” será el nuevo mito que justificará su expansión y avasallamiento. Varias “doctrinas” surgirán para permitir su combate. La “guerra sin fin” proclamada en 2001 por el ex-presidente Bush (hijo) es una de ellas. Tiene como “enemigos” a los árabes, los persas, los musulmanes, los palestinos, los norcoreanos. Pero se extiende a cualquiera que no sea blanco: amarillo, marrón, negro, cobrizo, mestizo, en cualquier parte del planeta. El OMU neoliberal adquiere así una clara orientación racista y discriminatoria. Nada nuevo si se recuerda la “doctrina de los dominios” de fines de la IGM. De cuño europeo o, para ser más preciso, británico, renace a casi un siglo de su establecimiento. Esta vez, para imponer el neocolonialismo del supremacismo blanco en nombre de la libertad, la democracia, los derechos humanos.

Cuatro: Desde el 24 de febrero del 2022, el Orden Mundial Unipolar (OMU) centrado en Estados Unidos y sus, ahora, “vasallos” europeos, confronta el establecimiento de un Nuevo Orden Mundial Multipolar (NOMM) de respeto a las identidades y soberanías propias de los estados que representan a la humanidad y no sólo al “mundo” nazi-sionista euro-estadounidense-israelí. Este nuevo orden mundial es impulsado por las economías emergentes de Euroasia, Asia, África, Oriente Medio, América latina (Rusia, China, India, Sudáfrica, Irán, Brasil).

Cinco: El Nuevo Orden Mundial Multipolar (NOMM) está en pleno desarrollo. Lo anticipó el presidente Putin en 2007, en la Conferencia de Munich sobre Seguridad. Aquí, el presidente Putin anunció el fin del Orden Mundial Unipolar (OMU) y, advirtió sobre el peligro que significaba la expansión irresponsable de la OTAN (controlada por Estados Unidos); la militarización del espacio exterior; la responsabilidad que le corresponde a la ONU en el uso de la fuerza militar por la alianza euro-estadounidense-israelí. El discurso, considerado como “revelador y profético” no sólo se anticipó en el tiempo a la lectura mal hecha de la historia por el actual administrador de la Casa Blanca, sino que dejó sentadas las bases sobre las que se erige el Nuevo Orden Mundial Multipolar de libertad, justicia y paz.

Los afanes guerreristas de Estados Unidos y de sus “vasallos” europeos encubren una realidad que se desmorona por el peso de una profunda crisis económica, institucional, social, política y militar. Los estados de otras latitudes que persisten en aferrarse al mito de la “excepcionalidad” estadounidense y su agónico Orden Mundial Neoliberal, aún están a tiempo de leer la historia para no desbarrar de palabra y de hecho. Más temprano que tarde, sus pueblos los juzgará.

Rubén Ramos Alizorojo

La fuente original de este artículo es [Rebelión](#)

Derechos de autor © [Rubén Ramos Alizorojo](#), [Rebelión](#), 2023

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Rubén Ramos Alizorojo](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca